

UNA BARAJA DE CARTAS DESTACA LAS APORTACIONES DE 54 MUJERES EN LA HISTORIA DEL PAÍS VALENCIÀ

La iniciativa del profesor de la UJI Enric Ramiro ha contado con el apoyo y las ilustraciones de la filóloga Meritxell Girbés

El profesor del Grupo de Didáctica de la Imagen y el Patrimonio (DIMPA) de la Universidad Jaume I de Castelló, Enric Ramiro, ha creado una baraja de cartas sobre mujeres en la historia de las tierras valencianas con el propósito de visibilizar y dar a conocer sus aportaciones en diferentes campos profesionales dentro del actual territorio del País Valencià. Las ilustraciones y la revisión lingüística han sido realizadas por la joven almergesina Mertixell Girbés. El proyecto ha visto la luz gracias a la Mancomunidad de la Ribera Alta que ha tenido la iniciativa de editarlo, y en esta ocasión es el Ayuntamiento de Algemesí quien hará una nueva edición que presentará el día 12 en el Casino de la localidad a las 19:30.

Una investigación de diez años se ha materializado en 54 mujeres ordenadas cronológicamente y distribuidas entre las diferentes comarcas valencianas, sí como por su profesión y distribuidas en los cuatro palos característicos de las cartas. Se han realizado investigaciones bibliográficas y por Internet, revisando trabajos de doctorado, máster o estudios temáticos o monográficos por épocas o colectivos concretos. Además de las aportaciones de todas las personas con las que se ha contactado, también se ha realizado una investigación bibliográfica, calendarios y opúsculos de todo tipo.

"Al final fueron tantas las personas y propuestas a tener en cuenta que el problema se transformó, afortunadamente, en cómo seleccionar todos los nombres de valencianas que había", explica el profesor Ramiro. Se ha establecido un orden diacrónico que comienza con la singular empresaria romana Viria Acte en el siglo I en la Valentia romana. De hecho, "no hemos encontrado referencias documentales anteriores de mujeres que habitaron lo que hoy son tierras valencianas porque hay un continuo cambio de dominación, culturas, religiones y costumbres sin fronteras definidas", comenta el autor de la baraja.

En la lista de las 52 cartas y dos comodines en la que "son todas las que están pero no están todas las que son" se ha tenido en cuenta la distribución geográfica a lo largo del territorio valenciano repartidas en diversas épocas a lo largo de veinte siglos, así como una distribución entre distintas profesiones a las que se ha tenido acceso «evitando hacer hincapié en las clases más poderosas que son las más presentes en la historia», comenta el profesor Enric Ramiro. Así pues, se ha dado presencia a personajes singulares de nues-

tra historia con un marcado cariz social como médicas y matronas, guerrillas, activistas, poetisas o tejedoras entre otras, sin olvidar las figuras más representativas de la realeza.

Tenemos celebridades como Alarudhia que dominaba el arte de la métrica en lengua árabe, con una memoria prodigiosa y gran capacidad para enseñar; Margarida Borràs, icono del colectivo LGTBI; Leonor de Esparza, judía conversa quemada por la Inquisición junto a su esposo el médico Lluís Alcañiz; religiosas como Isabel de Villena,; o Concepción Alexandre, médica ginecóloga y precedente del movimiento feminista. Y también, otras figuras más recientes como la inventora Elia Garci-Lara; Dorotea y Margarita, hijas de Juan de Juanes y desconocidas artistas; Rosa Trincares activista a favor del valenciano y la mujer en el siglo XVIII; mecenas como Eugenia Viñes; cantantes como Conxa Piquer; compositoras comprometidas como Matilde Salvador o escritoras como Isabel-Clara Simó.

La baraja «aporta datos históricos innegables de personajes femeninos de la historia valenciana que son significativos y dignos de conocerse» y «son personas que han hecho aportaciones interesantes a la evolución de las tierras que hoy conforman la Comunidad Valenciana o destacan, positiva o negativamente, en el transcurso de nuestra historia», asegura Ramiro.

Las cartas permiten jugar a todos los juegos que posibilitan las cartas francesas y españolas. Por eso cada naipes tiene en el extremo superior de la izquierda el símbolo de la carta española y en el extremo inferior de la izquierda, el símbolo de la carta francesa. Si se opta por algún juego de la segunda opción se juega con todas las cartas y si se hace por la primera, simplemente hay que quitar los 10 de la baraja que por eso no tienen el símbolo español donde corresponde.

Además, la baraja se puede usar para realizar trucos de magia como se ofrecen en algunos libros al estilo de *50 jocs de Matemàgia automàticcs* editado por el Ayuntamiento de Castelló de la Plana. En otras ocasiones, se pueden adaptar a distintos contenidos de todas las materias escolares y también a cualquier contenido que interese. Solo la creatividad o la imaginación pueden ser un límite en la puerta abierta que nos ofrece este recurso que tiene como objetivo principal contribuir a la igualdad de género de una forma subliminal.